

SI ME QUIERES O ME DEJAS

Episodio de la vida del P. Chaminade, fundador de la Compañía de María,
durante los días del Terror, en Burdeos

José María Pemán

1942

Introducción

El autor

JOSÉ MARÍA PEMÁN Y PEMARTÍN, nació en **Cádiz** el **8 de mayo** de **1897** y murió el **19 de julio** de **1981**. Sus primeros estudios los hizo con los Marianistas de su ciudad natal (Colegio San Felipe Neri). Doctor en **derecho** comenzó a acreditarse como **poeta** en obras de tema andaluz (*De la vida sencilla, A la rueda, rueda, El barrio de Santa Cruz, Las flores del bien*). En los años 30 empezó a cultivar el **periodismo**. En **1935** ingresó en la **Real Academia**, de la que fue **Director** en 1939-40 y 1944-47. Cultivó todos los géneros literarios, en un estilo equidistante entre el **clasicismo** y el **modernismo**.

Como **autor teatral** cultivó el drama histórico-religioso en verso (*El divino impaciente, Cuando las Cortes de Cádiz, Cisneros*), la temática andaluza (*Noche de levante en calma*) y la comedia costumbrista (*Julieta y Romeo, El viento sobre la tierra*).

Realizó **adaptaciones** de obras clásicas (*Antígona, Hamlet, Edipo*). Como **narrador** mostró su ingenio en novelas y cuentos (*Historia del fantasma y doña Juanita, Cuentos sin importancia, La novela de San Martín...*). Fue un extraordinario **articulista y orador**. También publicó **ensayos**. Tuvo una famosa serie en **TVE**: “**El Séneca**”.

En **1955** recibió el premio de periodismo **Mariano de Cavia**, y en **1957** el premio **March** de Literatura. Presidió el consejo privado del Conde de Barcelona desde **1969** hasta su disolución. Fue una de las grandes plumas del periódico ABC.

La obra

José María Pemán fue **alumno del colegio marianista San Felipe Neri, en la calle San José, de Cádiz**: el colegio “viejo”, como le hemos llamado después de construirse el de Puerta Tierra. Y escribió esta corta obra teatral como **regalo a los marianistas** que en Cádiz fueron sus educadores. En los archivos de la Administración provincial marianista de Madrid se conserva en un estuche, el manuscrito original de “Si me quieres o me dejas”. En su primera página, antes del título y subtítulo, está escrito: “*A la Compañía de María, y especialmente al Colegio de San Felipe Neri de Cádiz, para cuyo cincuentenario se escribió, dedico este esbozo de comedia, que si algo tiene de bueno, es lo que en espíritu y en letras, me dieron los hijos del Padre Chaminade. José María Pemán. Cádiz. 1942*”. “Si me quieres o me dejas” es pues una obra de ocasión, que hace **memoria de aquel 1892 en el que la Compañía de María fundaba en la ciudad**. Es un “texto menor”, no comparable a “El divino impaciente” (1933), -la famosa obra teatral sobre San Francisco Javier y que tuvo tanto éxito-, pero tiene la carga sentimental y agradecida de un alumno marianista que hizo después una brillante carrera literaria, y del que se puede decir que fue uno de los más polifacéticos escritores de Andalucía.

SI ME QUIERES O ME DEJAS

Episodio de la vida del P. Chaminade, fundador de la Compañía de María, durante los días del Terror, en Burdeos

Corralillo de un taller de tonelero en las afueras de Burdeos. A la derecha, la casa, humilde, con puerta de acceso al interior. Al fondo, empalizada que se abre sobre un paisaje bordelés e colinas y viñas. Portillo en la empalizada hacia la izquierda. En el corralillo hay algunos bancos y sillas, herramientas de tonelería; maderas y varias cubas y toneles terminados.

Al levantarse el telón trabajan en amartillar un aro de metal sobre un tonel en construcción, Roque, el maestro tonelero, y Gaspar, su ayudante.

Roque

Hasta las piedras escuchan
y hasta el aire nos vigila.
Haz como que me sostienes
sobre el aro la puntilla.
Yo levantaré el martillo.
Si vienen, parecería
que trabajamos.

Gaspar

¿Empiezo?

Roque

Sí.

Gaspar

(Fingiendo trabajar)

“Dios te salve María;
llena eres de gracia”... ¿No oyes
pasos?

Roque

Quizá. Amartilla...
¡Tonelero, que ya es tarde!
¡Tonelero, más aprisa!
¡Tonelero!
(Pausa leve. Escucha)

Ya se van
los pasos... “Santa María,
Madre de Dios”...

(Reza en bajo)

¡Qué dolor
vivir si vivir la vida;
y rezar, como un delito,
por lo bajo y a escondidas!

Gaspar

¡Pobre Francia!

Roque

¡Pobre siglo!

Gaspar

¡Ay!... “Dios te salve, María”

*(Le interrumpe Gasparillo, su hijo, de unos doce años,
que entra por el portillo)*

Gasparillo

Padre, al pasar el jardín
de San Roque, vi que, al lado,
están alzando un tablado
en la plaza del Delfín.

Gaspar

¿Un tablado?

Gasparillo

Jeromín
el del carbonero opina
que habrá música mañana.

Gaspar

Una música divina,
hijo mío, que no humana.

Roque

Gaspar, es la guillotina.

Gaspar

¡La guillotina!

Gasparillo

¡A juntar
no llegarán sus pedazos!
Con Roque, Pedro y Gaspar,
a pedradas y a leñazos
lograremos derribar
ese tablado...

Gaspar

Hijo mío,
embrida un poco ese brío
y encadena esos furores.
Riega esta noche con flores
ese tablado sombrío
como se riega un altar;
pues sobre él se va a inmolar
tanta víctima inocente.
¡Así piensan, duramente,
la fe de Cristo borrar,
sin advertir ni pensar
Que por toda la nación,
llevados por su pasión

cegadora de sectarios,
van alzando los calvarios
de una nueva redención!

*(Roque hace señas para volver al trabajo,
porque llegan dos agentes del Terror, siniestros)*

Agente primero

Ciudadano tonelero...

Gaspar

(Bajo, a Roque)

Amartilla.

Agente primero

Ciudadano,
¡salud!

Roque

¡Salud!

Agente primero

(Tendiéndole la mano)

Esa mano...

Roque

(Retirándola)

Perdóneme, compañero,
pero se la mancharé
de sudor. ¿Qué me quería?

Agente primero

Preguntar si conocía
a un tal Guillermo José
Chaminade...

Roque

Soy de Burdeos.

Agente primero

¿Y es ésa contestación?...

Roque

Que responde a sus deseos;
Porque no hay en mi opinión
ciudadano bordelés
que no conozca a quien es
como un padre en la ciudad.
No es misión esa, en verdad,
de dificultades llena.
Id donde exista una pena...,
¡y hallareis a Chaminade!

Agente primero

¿Es que sois su amigo, acaso?

Roque

No le vi nunca, señor;
Pero me ha salido al paso
su fama, como un rumor...

Agente primero

Pues es un embaucador
que la Razón y su luz
va cubriendo de neblinas.
Debe morir...

Roque

(para sí)

En la cruz
y coronado de espinas..
*(entra un amolador o afilador, hombre de regular edad,
pobrementemente vestido. Trae unas alforjillas y unos instrumentos de
su oficio)*

Amolador

¿Hay vasija que lañar,
cuchilla para amolar
o daga de espadachín?

Agente primero

(burlón)

Llegas en hora oportuna.
Tendremos que amolar una
en la plaza del Delfín.

Amolador

(sin entender)

Está bien... La amolaré.

Agente primero

Hoy no... Cuando se le roce
el filo.

*(mira a su compañero y sonrío.
Se dirige al Amolador)*

Diga. ¿Conoce
a un tal Guillermo José
Chaminade?

Amolador

¿Uno... pequeño?

Agente primero

Más bien grande

Amolador

Regular

Agente primero

Un clérigo singular,

metido en el loco empeño
de convertir y salvar
todo Burdeos...

Amolador

¡Ah!, ¡sí!

Agente primero

¿Qué? ¿Le conoces?

Amolador

Bastante

Agente primero

Y... ¿le has visto?

Amolador

Hace un instante
que ha pasado por allí.

Agente primero

¿Por allí?

Amolador

Se lo asegura
este ciudadano.

Agente primero

Y jura
este otro que a ese señor
cleriguillo engañador,
le costará esa osadía
con que así se empina y crece.

Amolador

¡Y para lo que se merece
será poco todavía!

Agente primero

¿Con que el ciudadano
opina de igual modo?

Amolador

Sí, señor

Agente primero

¿Es malo el Padre?

Amolador

¡Peor
Quizá de lo que imagina!

Agente primero

¿Y decíais?

Amolador

Que le vi
que por ahí iba caminando
hace poco...

Agente primero

¿Cuándo?

Amolador

Cuando pasaba yo por allí...

Agente primero

(a su compañero)

Pues ¡vamos!

(al amolador)

Bien ciudadano,
a nuestra empresa de honor
habéis servido... ¡esa mano!

Amolador

(retirando la suya)

La mancharé de sudor...

(Los agentes salen por el portillo.

*Los toneleros esperan un instante a que se hayan
alejado y rodean con ira al Amolador)*

Roque

Mírame fijo... ¿Por qué
hablaste así? Ese José
Chaminade no es nada de esto
que has dicho tú con cinismo.

Amolador

Es verdad... ¡pero es modesto
y no se alaba a sí mismo!

Roque

¿Luego tú has mentido?...

Amolador

¡No!

Dije... "Pasó por allí",

y era cierto que pasó:

puesto que en pasando yo

pasó él también... ¡no mentí!

*(Se ha quitado un sombrero que traía
echado sobre la cara)*

Roque

¡Luego eres tú Chaminade
así disfrazado!

Gaspar

(Besándole la mano)

¡Padre!
¡Padre mío!

Chaminade

La verdad,
no hay disfraz que mejor cuadre
a mi oficio. Amolador,
con la piedra del dolor
le saco a las almas filo,
mientras las almas, en vilo,
trocando el daño en amor,
lloran, porque no se quejen
a gritos de su amargura,
chispas del fuego que tejen
una corona futura.

Gaspar

(inquieto)

Mas ese disfraz no aleja
el peligro del Terror.

Chaminade

Así me dirá el Señor
si me quiere o si me deja.
Ando, amigo, en el empeño
de hacer una Compañía
que al dictado de María
trabaje. ¿Verdad o sueño
es mi empresa? Lo dirá
Dios de un modo muy sencillo.
¿No habéis visto cómo va
sobre las eras el trillo
dividiendo paja y grano?
Así dirá el Soberano
sacrificio o salvación,
concediendo a Chaminade,
si lleva en el corazón
la paja de una ilusión
o el oro de una verdad.

Roque

¡Lleva el grano que dará
el oro del mejor trigo!

Chaminade

No te adelantes, amigo,
al juicio que Dios hará.

Gasparillo

(que se apartó a mirar por la empalizada)

¡Padre! ¡Padre...! ¡Vuelven ya
los de antes.

Roque

Padre; no quiero

que le encuentren; por Dios, suba
por esa puerta al granero.

Gaspar

(mirando hacia la izquierda)

Ya no hay tiempo... ¡en esta cuba
le esconderé!

(señalando una cuba grande que hay)

Chaminade

Lo prefiero.

Hay que poner, en lo humano,
los medios de salvación.

Pero sin forzar la mano...

¡porque la resolución
postrera y la última opción
corresponde al Soberano!

*(Mientras dice esto, se ha arrodillado;
queda cubierto con la cuba)*

Agente primero

Hemos andado todo en derredor
y no aparece... ¿y el amolador?

Roque

Se fue

Agente primero

Nos ha burlado.

Chaminade no ha pasado
por cuantas calles hemos recorrido.

Roque

¿Buscasteis bien?

Agente primero

¿O acaso es que ha venido
y lo habéis ocultado?

Roque

(sereno, burlón)

¡Lo habéis adivinado!

¡Debajo de esa cuba está escondido!

Agente primero

(riendo)

¡Buen humor tiene el hombre!

Roque

Es la verdad
exacta la que digo...

Agente primero

¡Buen humor tiene.

Roque*(golpeando la cuba)*

Padre Chaminade:

aquí le está buscando un buen amigo.

Agente primero*(como disculpándose)*

Es que uno no se fía... ¡Perdonad!

(con suavidad)

Tenemos sed. Es mucho este trabajo de ir y venir por todas partes...

Roque*(A Gaspar)*

Suba

por un jarro de vino.

Gaspar

Tengo abajo.

*(Ha entrado en la casa**y ha salido con jarro y vasos)*

¿Dónde los pongo?

Roque*(Riendo)*

Aquí sobre la cuba

del Padre Chaminade...

Agente primero

¡Siempre bromista!

(Levantando el vaso que le ha servido Roque)

¿Brindamos?

Roque

¡Brindo porque halléis la pista

del clérigo fantasma!

Agente primero

Sí que es caso

singular. Hemos ido paso a paso

siguiéndole las huellas. Pero... ¡nada!

Roque

¿Otro vaso?

*(Llena otro vaso, que alza Agente Primero.**El Segundo bebe también)***Agente Primero**

Otro vaso. ¡Por el día

en que caiga ese lobo en las celadas!

Agente Segundo*(Dejando su vaso en la cuba con un fuerte golpe)*

¡Hay que vencer su astucia y osadía!

Agente Primero

¡Hay que darle muerte!

Agente Segundo

(dando un puñetazo en la cuba)

¡Hay que acabar con él!

Agente Primero

Hay que...

Roque

(Deteniéndole la mano, Irónico)

Tened cuidado, ¡no despierte!

Agente Primero

¿Quién?

Roque

(Burlón)

Chaminade, debajo del tonel.

Agente primero

¡Tiene gracia! Sigamos
la farsa. Venga un vaso...

Gaspar

(Llenando uno)

¡Va!

Agente primero

Brindamos
por Guillermo José,
al ciudadano que nuestra razón
cubre con las tinieblas de la fe
y la superstición.
Brindamos por el día
en que se acabe toda esta porfía
y sobre su cabeza sin piedad
caiga la ley, que es todo nuestro anhelo.

Roque

(Burlón. Golpeando la cuba)

Ya escuchas, Chaminade,
¡este hombre te prepara palma y cielo!

Agente primero

¿Tú no brindas?

Roque

Yo brindo. Alzo mi vaso
por el amor de Chaminade...

Agente primero

¿Acaso
Chaminade tiene amores?

Roque

Una mujer... Su madre. Ni las flores
tienen mayor belleza al mediodía.

Agente primero

¿Y se llama...?

Roque

María.

Agente primero

¡Muy bello nombre a la verdad!

Roque

Pues... ¡jella!
No hay luna, sol ni estrella
que su belleza iguale:
ni la aurora que sale,
ni la tarde que muere
entre celajes rojos,
hieren con sus encantos como hiere
María, con su gracia, nuestros ojos.

Agente primero

¿Y vive esa mujer?

Roque

Bastante lejos.

Agente primero

(malicioso)

Pues mira: si son tales sus reflejos,
es cosa de buscarla...

Roque

Calla... ¡Y piensa
que si mancha ese nombre tu osadía,
aun siendo el Padre hombre de paz, podría
aparecer y castigar tu ofensa!
*(El Agente lo mira, se sonríe y, con un gesto
evasivo, se dispone a marchar)*

Agente primero

Nos vamos... Buscaré uno
que conozca bien entera
la ciudad. De esa manera,
aunque ese lobo montuno
se haya disfrazado, acaso,
de cualquier cosa, imagino
que le encontraré...

Roque

¿Otro vaso?

Agente primero

Tonelero: guarda el vino
para cuando ya volvamos
trayendo preso a ese loco.

(con burla, golpeando la cuba)

Adios, Padre... ¡Ya nos vamos!

Roque

(igual)

¡Ya se van!

(Más bajo)

Aguante un poco.

(Han salido los agentes)

Roque

Espera, Gaspar, que doblen
por la esquina.

Gaspar

Ya dobló
el uno.

Roque

El otro. ¡Levanta!

*(Gaspar levanta la cuba. Sale Chaminade.
Tiene un rosario en la mano)*

Gaspar

¿Se encuentra bien?

Roque

¿No sintió
ahogos en el pecho?

Chaminade

(Dulce. Pacífico)

Sí...

¡Mucho ahogo y mucho dolor!

Recé un rosario: los cinco
misterios de la Pasión.

Pensando en aquellas penas

¿qué pena iba a sentir yo?

¡Esa cuba es un palacio
junto a la Cruz del Señor!

Gaspar

Mas no hay tiempo que perder.

Chaminade

Tiempo hay siempre.

Gaspar

¿No escuchó?

Chaminade

Escuché.

Gaspar

Van a venir
dentro de poco esos dos
con alguien que le conozca.
¡No va a tener salvación!

Chaminade

¡No tener salvación llamas
a morir por el Señor?

Gaspar

Pero ¿no dijisteis antes
que está en orden y razón
poner los medios humanos
para salvarse...?

Chaminade

Ya no.
Dios me aprieta de llamadas,
Dios me sitia con su amor.
Cercando están mis almenas
trompetas de Jericó.
Abriré mis puertas todas.
¡Pasa y habla, mi Señor!
¡Dime tu palabra clara
como los rayos del sol!
¡Di si me prefieres muerto
o vivo, si mi misión
es grano de una alta empresa
o paja de una ilusión!
Di si acierto o me equivoco.
Di si me quieres o no.
¡Todo tienes que decírmelo
tú solo, Dios y Señor:
Porque yo, sin defenderme,
espero inmóvil, tu voz!

*(Ha sacado una bolsita de seda, que lleva oculta
en el pecho, pendiente, con un cordón de su cuello)*

Roque

¿Qué hacéis, Padre?

Chaminade

Esta es la hora
terrible del sí o del no.

Gaspar

¿Qué lleváis ahí?

Chaminade

(Alzando la bolsa)

De rodillas.
 Este es el cuerpo de Dios.
 El que nació en un pesebre,
 el que en una cruz murió,
 ya sabe de estas pobrezas
 y estrecheces del amor.
 Desde un portal a un madero
 toda su vida corrió.
 Este bolsito de seda
 para Él ya es lujo y primor.

*(Roque y Gaspar han caído de rodillas al lado de Chaminade,
 que alza la bolsa. Gasparillo, que se acercó a la empalizada,
 vuelve agitadamente)*

Gasparillo

Padre, Padre, por la cuesta
 del pozo, vuelven los dos
 hombres negros.

Gaspar

(Mirando)

Y con ellos
 Tragacuras, el peor
 de los sabuesos que tienen
 los agentes del Terror
 en Burdeos...

Roque

¡Huya, Padre!

Gaspar

¡Huya a los graneros!

Chaminade

(Severo. Conservando la bolsa en la mano)
 ¡No!

Roque

¿No queréis salvaros?

Chaminade

Quiero
 que me hable claro el Señor.

Gasparillo

¡Ya se acercan!

Chaminade

Si Dios quiere

separarnos, de mi amor
será la prenda y memoria
mi postrera bendición.

*(Se inclinan los toneleros y él los bendice
con la bolsita, que luego guarda)*

Poneos en el trabajo.
Tú aquí (*a uno*), tú aquí (*a otro*)

*(Los coloca como al principio del cuadro,
Amartillando el aro de un tonel)*

Roque

¿Pero vos?

Chaminade

(Sentándose en un banquillo con gran serenidad)

Los espero en este banco.

*(Toma a Gasparillo, quien permanece junto a él, de pie,
enlazado por la cintura a Chaminade)*

Ven tú conmigo... Señor,
hágase tu voluntad.

Tu siervo espera tu voz.

*(Pausa brevísima. Los toneleros trabajan. Chaminade, inmóvil,
reza en bajo. El niño está lleno de asombro. Entran por el portillo
los dos agentes, trayendo con ellos a Tragacuras, un hombrecillo
ruin, bajo y contrahecho).*

Agente primero

Tragacuras, nos dirás
si es que es alguno José
Chaminade... Mira: porque
puede andar con un disfraz.

(Tragacuras, lentamente, pasea la vista por todos)

Tragacuras

Pues la cosa es bien sencilla.

(Va señalando)

Roque, el amo. Su ayudante,
el buen Gaspar,

*(Ha señalado a los dos toneleros. Se vuelve al banco
donde están Chaminade y el niño)*

y ese infante
que está apoyado en la silla,
es el hijo de Gaspar.
No hay cuidado, que toda es
buena gente y de fiar.
Este, este y este... ¡los tres!

Agente primero

Ciudadanos, perdonad;

pero ya desconfiamos
de todos: pues no encontramos
a ese José Chaminade.

(Se acerca al niño y lo acaricia. Emoción en los toneleros)

Y es guapo el niño... ¿verdad?

(Al otro Agente)

¿Vamos?

Agente segundo

Vamos

Agente primero

(Iniciando la salida con su compañero y Tragacuras)

¡Como acierte

a encontrarlo, de la muerte

no se libra!

(Todavía junto al portillo, invita a Tragacuras)

Mira otra vez.

¿No es ninguno?

Tragacuras

Uno, dos, tres...

¡No es ninguno!

(Hace el Agente primero una seña y salen los tres)

Gaspar

(Despidiéndoles)

¡Buena suerte!

(Pausa levísima. Rodean todos a Chaminade)

Padre: ¿cómo pudo ser

que no le vieran, si estaban

a dos pasos y miraban?

Gasparillo

(Natural)

¡Y cómo le iban a ver!

Gaspar

¿Pues cómo no?

Gasparillo

Lo escondieron

Roque

¿Quién lo escondió?

Gasparillo

Esa Señora...

Roque

¿Cuál?

Gasparillo

Esa que vino ahora
Cuando los otros vinieron.

Roque

¿Y era?

Gasparillo

Vestida de blanco,
con un gran manto celeste.

Roque

¿Y qué hizo?

Gasparillo

Se puso en este
lado a la vera del banco,
y cuando esos que venían
para buscarle, volvían
sus miradas hacia aquí,
con infinita ternura
le cubría la figura
abriendo su manto así.

Roque

¿Oyes Gaspar?

Gasparillo

Quieta, hermosa,
estuvo en pie en este lado.
¿No oléis a nardos y a rosa?
¡Es el olor que ha dejado!

Gaspar

¡Milagro!

Roque

¡Es cosa de Dios!

Chaminade

Callad... callad.

Roque

¡me enternezco!

Gasparillo*(A Chaminade)*

¿No la visteis, Padre, vos?

Chaminade

No soy digno ni merezco,
 hijo mío... Mas su voz
 me ha hablado por tu inocencia.
 De esa celeste Señora
 la milagrosa presencia
 es la claridad de aurora
 que anuncia mi nuevo día.
 Fundaré una Compañía
 fuerte y dulce, grave y tierna,
 para enseñar la materna
 confianza de María.
 Triunfo de la sencillez,
 la soberbia y la altivez
 en ella se humillarán,
 y en ella dialogarán
 la pureza y la niñez.
 Pajas de nido otra vez,
 igual que en Belén un día,
 será la pobretería
 de estas pajas que mis sueños
 convertirán en jazmines;
 de estos osados empeños
 que con principios pequeños
 anuncian tan grandes fines.
 Todo es leve nadería
 en la empresa que este día
 acomete mi valor
 ¡tanto agrandan lo menor
 los corazones cuando aman!
 Niños son los que me llaman
 y el que acude es el Amor.
 Mas no temáis. Mi semilla
 tan pequeña, tan sencilla,
 se abrirá como una flor:
 Que yo sé de una Bondad
 que cuando la tempestad
 le amenace con su espanto,
 la salvará con el manto
 que ha salvado a Chaminade.

*(Con la mayor sencillez recoge sus alforjillas
 y sus instrumentos de amolador y se dispone a salir)*

Gaspar

¿Pero os vais?

Roque

¡No de ese modo!
a tu lado somos lodo
del suelo nosotros tres.
Bendice...

(Quieren arrojarse a sus pies. Él los detiene)

Chaminade

La sencillez;
la sencillez, ante todo.
Soy un pobre amolador.
Me está llamando el dolor
de tantas almas perdidas...
¡A amolar almas y vidas
con la piedra del Amor!

*Y sale con su disfraz de amolador sencillamente, mientras
los toneleros le despiden con muestras de admiración devota
y va cayendo el*

TELÓN

APÉNDICE
LO QUE SABEMOS HISTÓRICAMENTE
DE G. JOSÉ CHAMINADE
DURANTE EL MOMENTO DEL TERROR

Tomado de
EDUARDO BENLLOCH “En los orígenes de la Familia marianista”
Servicio de publicaciones marianistas. Madrid. 2001

Cap. 3: “La Revolución”

3.2 El Terror en Burdeos

El 20 de Septiembre de 1792, se disuelve la *Asamblea Legislativa* y se instala la *1ª Convención*. La *Convención* destituye al rey al día siguiente. El 25 de Septiembre se proclama la República. Convención está todavía dominada por la lucha entre?única e indivisible. La 1 jacobinos y girondinos, aunque éstos tienen que ir replegándose progresivamente. El rey es juzgado y condenado a muerte en Diciembre de 1792. El 21 de Enero de 1793 Luis XVI es guillotinado.

Francia está en efervescencia. La Constitución civil del clero fue un gran error político. Se pretendió ganar el apoyo de la Iglesia, ponerla al servicio del poder político, para garantizar el orden público. Y se logró enfrentar a dos Iglesias: la constitucional y la refractaria. Con lo cual, los fieles están cada día más agitados y el orden público se ve turbado constantemente. Y el error se va a acentuar ahora: se quiere eliminar por la fuerza a una de las dos Iglesias: la Iglesia refractaria. Las leyes se suceden aumentando la persecución. Se ofrecen recompensas a los que denuncian la presencia de sacerdotes

refractarios. Hay deportaciones masivas y penas de muerte, si vuelve alguno de los deportados. También se condena a la guillotina a quien dé asilo a algún sacerdote no juramentado. Por otra parte, los sacerdotes juramentados o se retractan o se salen o se despreocupan. Con lo cual se da una descristianización progresiva.

Los fieles estaban acostumbrados a tener los Obispos fuera. Antes, en la corte. Ahora, en el extranjero. Los verdaderos "pastores" eran los Vicarios Generales. En Burdeos, Juan Simón Langoiran ha sido decapitado. El Obispo, desde Bélgica, tiene un correo clandestino, por medio de Capitanes de barco seguros, y así, nombra Vicario General a José Boyer, que estaba escondido como todos. José Boyer era un trabajador concienzudo y prudente, que llevó muy bien la diócesis. Organizó admirablemente una Iglesia subterránea. Escribió las *Reglas para el ejercicio del Santo Ministerio*. Dio consignas: que se tengan escondites seguros, que se viva de tal forma que no se les pueda encontrar. Tener oratorios muy escondidos en casas de familias muy seguras y menos susceptibles de atraer sospechas. Promover la acción de los seglares, especialmente de mujeres, para llevar la comunión, para la catequesis, para llevar mensajes...

?Durante la 1 Convención, era ya todo clandestino en Burdeos, pero hubo una relativa calma, que permitió terminar de organizar la pastoral. Burdeos contaba con que tenía en el poder a los girondinos, que eran más moderados.

Algunos, probablemente con un poco de fantasía, colocan en este período todo el plan de defensa y clandestinidad del P. Chaminade en San Lorenzo:

-Había un perro terrible amaestrado y entrenado en ladrar de modo diferente, según la gente que venía.

- El P. Chaminade tenía a su servicio un viñador, Bontemps, furioso jacobino que ahuyentaba a los que venían con ganas de registrar la casa.

- Había también una criada, María Dubourg, parlanchina, que entretenía a todos los que se acercaban.

- El P. Chaminade tenía un escondite, a lado del lagar con una trampa siempre cubierta de paja y de manzanas.

- El armario para celebrar la eucaristía podía cerrar las puertas y escaparse por la otra parte al escondite.

El 2 de Junio de 1793, los jacobinos se apoderan del gobierno en París y se instala la *Convención*?2. Se encomienda el gobierno a un *Comité de Salud Pública* y, prácticamente, **Robespierre se hace con todo el poder**. Se detiene a los girondinos y se les empieza a matar masivamente. **La Revolución se empieza a comer a sus propios hijos.**

En Burdeos, hay que aplastar el federalismo y desbancar totalmente a los girondinos. En Octubre de 1793, llegan a Burdeos los Comisarios de la Convención. **Lacombe se instala como Director de la Comisión Militar y se convierte en un émulo de Robespierre. Comienzan diez meses de terrible violencia.** Las prisiones se llenan y **se guillotina mucho**. La guillotina está instalada en la actual Plaza Gambetta. Las carretas con todas las personas para ser guillotinas subían por la calle Bouffard.

José Boyer, el Vicario General, tiene que esconderse todavía más (En la calle Ayres 49 [hoy, 51]) En el fondo de una bodega hay un cuarto escondido, que se convierte en el centro neurálgico de la diócesis. Sólo se podía llegar con una candela. Allí se reunían por la noche los sacerdotes disfrazados para recibir orientaciones y consignas. Los vecinos eran seguros. Además, los dos hijos de la viuda propietaria del escondite, reunían a los chiquillos del barrio, que jugaban y cantaban en la tienda de un fontanero, para distraer la atención. Se dio el caso entonces en Burdeos de tener:

- Una Iglesia constitucional, con un obispo que había renunciado públicamente y estaba desorganizada y desmoronada.
- Una Iglesia clandestina, muy bien organizada, con una moral muy alta, a pesar de los martirios.

Lacombe puso precio a la cabeza de José Boyer. Se detenía y guillotina a curas y seglares (sólo por tener un objeto de culto). Hubo 98 guillotinos por motivos religiosos, además de los nobles. **En total, en Burdeos, hubo 302 guillotinos.**

Entre los fieles y sacerdotes refractarios se extendió la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Hubo una asociación que tuvo una plegaria especial a las cinco de la tarde, como "cita" espiritual de oración. Probablemente el P. Chaminade perteneció a esta asociación y experimentó la idea de reunirse con los sacerdotes de Burdeos en cita espiritual a determinada hora, para unirse todos en oración (¿fue un antecedente de la oración marianista de las tres?)?.

En este ambiente del Terror en Burdeos, se sitúan todas las anécdotas famosas del P. Chaminade:

- Iba disfrazado de calderero y recibía avisos de necesidades pastorales para acudir a asistirlos.
- Otros hablan de que iba disfrazado de Buhonero y que eran los chiquillos los que le daban los avisos.
- Cuando se vio preguntado por un grupo de gendarmes que le perseguían y contestó: *El cura Chaminade? Acaba de pasar por esa? esquina. Corred, si lo queréis atrapar. Y era la esquina por donde él mismo acababa de pasar.*
- Cuando escondido por un tonelero debajo de un tonel, los gendarmes preguntaron: *Dónde está el cura Chaminade??* Y el tonelero, que era un mentiroso y fanfarrón muy conocido contestó: *Debajo de ese tonel.*
- Cuando huyendo, porque le perseguían, llegó a San Lorenzo y María Dubourg le echó un cubo de la ropa encima. Y luego estuvo María hablando y riendo con los soldados y hasta les sirvió un trago de vino sobre el cubo que ocultaba al P. Chaminade.
- Cuando en el cuarto de una familia, no pudo esconderse, y los gendarmes no lo vieron. Según explicó un niño *lo había tapado una hermosa Señora.*
- Y otro día, que tuvo que hacer una espectacular fuga por los tejados...

¿Qué hay de todas? estas anécdotas? Fueron muy posibles. Lo que sabemos seguro es:

- 1.- Que, a pesar de haber desempeñado un ministerio muy activo durante el Terror, no lo guillotinaron.
- 2.- Que, según testimonio del propio P. Chaminade, estuvo una vez "separado de la muerte por el espesor de una tabla".
- 3.- Que, también según propio testimonio, María Dubourg arriesgó muchas veces su vida por él.
- 4.- Que tuvo varios escondites. El Ayuntamiento obligó a poner la lista de habitantes en cada casa. Guillermo José Chaminade no aparece ni en San Lorenzo ni en la calle Abadie.

En un documento de Julio de 1794, se habla de San Lorenzo con estas palabras *existe en Burdeos, una propiedad al comienzo del chemin du Tondu, perteneciente a Chaminade, sacerdote, que se presume fuera de la República.* No sabemos si llegó a estar nacionalizado San Lorenzo. Si lo estuvo, fue por poco tiempo y después devuelto a Chaminade.

El 17 de Julio de 1794, se incluye a Guillermo José en la lista de los emigrados.